

# BICENTENARIO DE LA TOMA DEL FUERTE DELFÍN

Eric BEERMAN

Licenciado en Estudios Latinoamericanos

Una de las constantes preocupaciones de la Corona española durante el siglo XVIII era procurar el bienestar de sus colonias en el Caribe y, en especial, el de la isla Hispaniola, dividida entre ésta y la Corona francesa. Durante los nueve meses que el conde de Aranda fue ministro de Estado interino, desde el 28 de febrero de 1792 hasta su relevo por Manuel Godoy el 16 de noviembre, en los Consejos de Ministros se debatía sobre la posible declaración de guerra contra Francia. A su cese en el Ministerio, el conde de Aranda continuó como decano del Consejo de Estado. Cuando España recibió de París las temibles noticias sobre el guillotinado de Luis XVI el 23 de enero de 1793, no cabía más debate, y con el respaldo del omnipotente ministro de Estado Godoy, los ejércitos españoles invadieron Francia en abril y después de algunos éxitos iniciales, tuvieron que replegarse a los Pirineos, y los franceses recuperaron la importante base naval de Tolón el 28 de agosto.

Godoy pensaba que el frente principal sería los Pirineos, mientras que el ministro de Marina, Antonio Valdés, creía que España tendría más ventaja en una campaña anfibia en el Caribe tratando de conquistar la parte francesa de la isla Hispaniola, que en una guerra terrestre en los Pirineos. Además, la escuadra española en América podría proteger el comercio y el transporte de los caudales que navegaban en aquellas aguas y a la vez seguir con las hostilidades en la isla Hispaniola contra los franceses, desde donde actuaban los corsarios contra la navegación española en el Caribe.

Después de ponderar las alternativas, Carlos IV respaldó la tesis de Valdés. La Armada disponía del hombre idóneo para mandar esa escuadra de operaciones en América: el teniente general de la Armada Gabriel de Aristizábal (1). En ese momento Aristizábal se encontraba destinado en el departamento de Cádiz, donde recibió la orden, junto con otros oficiales navales, de trasladarse al Ferrol en la fragata *Rosalía*, alcanzando el puerto gallego el 16

---

(1) ALCEDO y BUSTAMANTE, Francisco de: «Extracto de las ocurrencias diarias de la escuadra del mando del teniente general D. Gabriel de Aristizábal, desde su armamento en El Ferrol, sacado de los diarios de las campañas, que ha formado el capitán de fragata, D. Francisco de Alcedo y Bustamante, mayor general de dicha escuadra, y de principio en el mes de febrero de 1793», Museo Naval (en adelante MN), sig. 595. ff. 1-2; y expediente personal de Gabriel de Aristizábal, Archivo-Museo Don Álvaro de Bazán (en adelante AMAB). Sobre Aristizábal ver FERNÁNDEZ GAITAN, José: «Don Gabriel de Aristizábal y Espinosa, teniente general de la Real Armada», *Revista General de Marina*, Madrid, agosto-septiembre 1988, pp. 259-280; ANTEQUERA, José María: «Biografía del teniente general D. Gabriel de Aristizábal», *Revista Militar*, Madrid, XIV, núms. 3 y 4 (10 y 25 febrero 1854), pp. 180-187 y 247-251; BEERMAN, Eric: «El marino que trasladó los restos de Colón de Santo Domingo a La Habana: Gabriel de Aristizábal», *Revista de Historia Naval*, Madrid, IX, n.º 34, 1991, pp. 14-48; y «Did Admiral Gabriel de Aristizábal move Columbus' Remains in 1796», *Guidepost*, Madrid, XXVII, n.º 18 (26 junio 1987), pp. 12-13.

de febrero de 1793. A los tres días llegó la Real Orden con su nombramiento como comandante general de esa escuadra y comenzó su espera de que en cualquier momento se declarase oficialmente la guerra contra Francia. El 4 de marzo Aristizábal arboló su insignia en el navío *Reina Luisa* al mando de Tomás de Gayangos, y a finales de ese mes, transbordó su insignia al navío *Salvador del Mundo*, de ciento doce cañones, al mando del marqués del Castañar. El 16 de febrero fue nombrado como general subalterno el jefe de escuadra Federico Gravina, ausente en Inglaterra, que llegaría al Ferrol el 9 de abril. Desde Londres Gravina había escrito a Valdés solicitando un puesto para él y otro para el capitán de navío Joaquín Valdés (2).

El 3 de abril el mayor de la escuadra de Aristizábal, el capitán de fragata Francisco de Alcedo y Bustamante, informó a la marinería sobre la Real Orden para que los buques españoles e ingleses, antiguos antagonistas, se auxiliasen mutuamente mientras durase el conflicto con Francia (3). A las cuatro de la madrugada del 6 de mayo, con el viento soplando al nordeste, la escuadra de Aristizábal zarpó del Ferrol con rumbo al Caribe, con una escala en Cádiz. En este puerto fondearon algunos de los buques el día 12, incluyendo el *Salvador del Mundo*. Tres días más tarde Aristizábal arboló su insignia en el navío *San Eugenio*, de ochenta cañones, al mando del brigadier Antonio Ocarol, zarpando nuevamente el 11 de junio rumbo a Venezuela, costeando la isla caribeña de Trinidad el 23 de julio (4).

Esta escuadra llegó a tener veinte buques de guerra, con más de mil cañones (5). El 26 de julio Aristizábal arribó a La Guaira, el puerto de Caracas, con quinientos sesenta hombres de su tripulación enfermos. Para su reemplazo embarcaron quinientos soldados de Caracas, destinados luego para reforzar la guarnición española de Santo Domingo (6). Durante su estancia

(2) ALCEDO y BUSTAMANTE: «Extracto de las ocurrencias diarias de la escuadra del mando del teniente general D. Gabriel de Aristizábal...», op. cit.; y Federico Gravina a Antonio Valdés, Londres, 25 enero 1792. MN, mss. 2110, f. 61.

(3) Alcedo y Bustamante a Pedro de Leiva, navío *Salvador del Mundo*, 3 abril 1793. MN, Colección de documentos de Vargas Ponce, XXIV, doc. 204.

(4) ALCEDO y BUSTAMANTE: «Extracto de las ocurrencias diarias de la escuadra del mando del teniente general D. Gabriel de Aristizábal...», op. cit., ff. 11v, 15, 19 v.

(5) Expediente personal de Aristizábal, op. cit.; y Francisco de Paula Pavía, *Galería biográfica de los generales de Marina, jefes y personajes notables que figuraron en la misma corporación desde 1700 a 1868*, 3 vols., Madrid, 1873, I, p. 86. Gabriel de Aristizábal: teniente general de la Armada; nació en Madrid en 1743; guardia marina en 1760; intendente de Cavite en 1770 y comandante de una unidad de castigo contra los corsarios moros de la isla filipina de Mindoro; capitán de navío en La Habana en 1778; batalla de Mobila en 1780: en las tres expediciones a Pensacola y en la segunda llevó a Bernardo de Gálvez; al mando de la expedición a Constantinopla en 1783, inmortalizándole Goya con el Bósforo en el fondo; orden militar de Alcántara y encomienda de Peso Real de Valencia; mandó el navío *San Lorenzo* que trasladó los restos de Colón (?) de Santo Domingo a La Habana en 1796; comandante naval de La Habana durante seis años; gentilhomme de Carlos IV; casó en 1780 con la cubana Inés de Segueira; comandante general del departamento de Cádiz donde murió en 1805; véase BEERMAN, Eric: *España y la independencia de Estados Unidos*, Colecciones Mapfre 1492, Madrid, 1992, p. 291.

(6) Aristizábal a Pedro Varela. Santo Domingo, 27 febrero 1796. Real Academia de la Historia, Madrid (en adelante RAH), sig. 9/5946.

en tierras venezolanas, Aristizábal recibió un informe de la sangrienta lucha entre los partidarios de los diputados de la Convención y el comandante de la Marina francesa en el puerto de Guarico, situado en la costa septentrional de Hispaniola, con el resultado de miles de muertos y Guarico reducido a cenizas. Con estas noticias la escuadra de Aristizábal, compuesta de seis navíos y dos goletas, más otras embarcaciones con quinientos soldados, se hizo a la mar el 2 de agosto con destino a Puerto Cabello, al oeste de la costa venezolana, donde llegó el día 11 para invernar, permaneciendo hasta el 10 de diciembre de 1793, cuando el tiempo era más propicio para actuar en Hispaniola (7).

Aquel día, por la mañana, la escuadra levó anclas rumbo a la bahía Manzanillo, en la parte francesa de la isla Hispaniola, cerca de la frontera de la colonia española, donde llegó el 3 de enero de 1794. La expedición la componían los navíos *San Eugenio*, *San Lorenzo*, *San Isidro*, *San Juan*, el bergantín *Rosario* y otros buques de guerra cuya misión era bloquear la bahía Manzanillo, donde a diez kilómetros al sur, en la orilla meridional, se encuentra el Fuerte Delfín (hoy en día Fort Liberté). Con la falta de suficientes buques de guerra para lo que Aristizábal pensaba que sería un largo sitio, éste solicitó ayuda adicional de La Habana. Mientras tanto el mayor de la escuadra, Alcedo y Bustamante, envió a la Corte una excelente descripción de Manzanillo (8):

«La parte española de la isla de Santo Domingo carece enteramente de puertos cómodos y seguros para buques grandes; en el sur el río Santo Domingo no puede admitir más que buques que calen de 12 a 14 pies... Manzanillo es el mejor puerto para una escuadra, desconocido por los españoles hasta que Aristizábal fue a sitiarse en enero de 1794... Dos leguas [10 km] al sudeste de la Punta de Manzanillo está la entrada del puerto de Bayajá... Este excelente puerto estaba desconocido como de los mismos franceses, hasta que se apoderó de el y de sus fuertes la escuadra de Gabriel de Aristizábal. Puede asegurar que el puerto de Bayajá es el mejor de la isla de Santo Domingo y aún de toda la América, muy capaz para todo género de escuadras por numerosas que sean... En casi toda su extensión, el fondo es de 12 a 6 brazas [una braza=6 pies]. La batería a la entrada es Lans, con 14 a 16 cañones... En el fondo del puerto está situado el Fuerte Delfín.»

El día 26 de enero arribaron el navío *San Ramón* y la fragata *Santa Águeda* a Manzanillo, llevando cuatrocientos hombres del Regimiento de Infantería de Cuba para reforzar la guarnición española de la ciudad dominicana de Dajabón, al mando del coronel Joaquín de Saso, a cincuenta kilómetros al sudeste del Fuerte Delfín (9).

(7) ALCEDO y BUSTAMANTE: «Extracto de las ocurrencias diarias de la escuadra del mando del teniente general D. Gabriel de Aristizábal...», op. cit., ff. 28-32.

(8) *Ibidem*, ff. 239 y 246.

(9) *Ibidem*, f. 50. Joaquín de Saso nombrado gobernador del conquistado Delfín; véase

Después de tres semanas de bloqueo naval de Manzanillo, sin ni siquiera intentar el desembarco de la tropa pues Aristizábal todavía esperaba un largo sitio, fue cuando a las nueve de la noche del 27 de enero varios oficiales franceses del fuerte de la entrada de la bahía, en la orilla oriental, sorprendieron al almirante español con su oferta de rendición. Los comandantes franceses relataron las penalidades de la guarnición y las barbaridades cometidas contra los habitantes de Fuerte Delfín por los esclavos sublevados. Ante estos relatos, Aristizábal ofreció transporte marítimo a los habitantes franceses que quisieran marcharse de la isla a Cuba, aceptado por los franceses con alegría. Tras la capitulación del fuerte de la entrada, Aristizábal ordenó al bergantín *Nuestra Señora del Rosario*, a la fragata *Santa Águeda* y al navío *San Ramón* que penetrasen con cautela en la bahía y desembarcasen setecientos hombres de tropa para ocupar los fuertes de la entrada y comenzar el sitio al Fuerte Delfín en la orilla austral. A las nueve de la mañana del día 28 Aristizábal despachó a su ayudante, el teniente de fragata Juan Meneses, en un bote con bandera parlamentaria para pedir la rendición de Fuerte Delfín. Mientras tanto, al mediodía alcanzó las líneas españolas un destacamento de caballería de negros auxiliares del general Juan Francisco, con las noticias de que el coronel Saso, de la guarnición española de Dajabón, al frente de cuatrocientos hombres de infantería y caballería, estaba a punto de llegar (10).

A las once de la mañana del día siguiente, 29 de enero, con Aristizábal a bordo del recién llegado navío insignia *San Ramón* y acompañado por la fragata *Santa Águeda*, el bergantín *Rosario* y algunas cañoneras, listos para abrir fuego, se acercaron al Fuerte Delfín con la demanda de la rendición francesa. Los capitanes franceses Leyzan y Chamellard, de los Regimientos 106 y 41 respectivamente, pidieron parlamentar y subieron al *San Ramón*, ofreciendo rendir incondicionalmente el Fuerte Delfín, oferta aceptada por Aristizábal y rubricada por el comandante francés del Fuerte Delfín, teniente coronel de la Armada Kenapp (11).

Demostrando el temor francés a los insurrectos, el Artículo IV de esta Capitulación especificaba: «Será rigurosamente prohibido toda entrada a la plaza a los negros sublevados, y por ningún pretexto se tratará con ellos sin el conocimiento de los franceses». Tras la ceremonia de la firma, anclaron en la bahía el *San Eugenio* y el *San Isidro*, desembarcando setecientos soldados para la ocupación del fuerte, y el coronel Saso fue nombrado el nuevo gobernador de Fuerte Delfín (12). Por la tarde se celebró un solemne Te Deum en

---

su expediente personal, Archivo General Militar de Segovia (en adelante AGMS), y hoja de servicios, Archivo General de Simancas (en adelante AGS), Secretaría de Guerra (en adelante SG), leg. 7289. VI. 1.

(10) ALCEDO y BUSTAMANTE: «Extracto de las ocurrencias diarias de la escuadra del mando del teniente general D. Gabriel de Aristizábal...», op. cit., ff. 51-52.

(11) Aristizábal a M. Godoy, Bahía Manzanillo, 9 febrero 1794, Archivo Histórico Nacional, Madrid (en adelante AHN). Ultramar (en adelante U). leg. 6209/2.

(12) «Proposiciones de la guarnición y habitantes de Fuerte Delfín a D. Gabriel de Aristizábal... delante del puerto de Manzanillo, 28 enero 1794», en *Gazeta de Madrid*, 1 abril 1794;



Dón Gabriel de Aristizábal. Óleo atribuido a Goya. Museo Naval, Madrid.

la iglesia. La Capitulación formal fue firmada ese mismo día a bordo del *San Eugenio*, con Aristizábal representando a España. Los españoles capturaron en dicho fuerte treinta y ocho cañones de 36 libras, veinticuatro de calibres menores; mil doscientos treinta y cinco tiros de bala y metralla, cuatrocientos doce fusiles y nueve mil seiscientos veinte cartuchos de fusil con bala. El total de la tropa francesa que se rindió en esta campaña sumaba unos mil hombres, además de casi mil quinientos habitantes blancos. Inmediatamente después de la capitulación, Aristizábal envió a la Corte a su ayudante José Meneses, a bordo del bergantín corsario caraqueño *Nuestra Señora del Rosario*, llevando cuatro banderas francesas y el diario de la toma de Fuerte Delfín, publicado en la *Gazeta de Madrid* el 1 de abril de 1794 (13).

La noche del 1 de febrero las fuerzas de Aristizábal sorprendieron y tomaron con lanchas cañoneras el puerto de Fort Blanc, a diez kilómetros al este de Delfín, haciendo cien prisioneros. Dos días más tarde llegó al Delfín el capitán general de Santo Domingo, Joaquín García, quien subió al *San Ramón* para saludar a Aristizábal y felicitarle por su victoria (14). Aristizábal escribió el 5 de febrero al ministro Valdés dándole todos los detalles de la victoria española en el Caribe (15).

El 2 de febrero el regente de la Audiencia de Santo Domingo, José Antonio de Urizar, escribió al ministro Godoy sobre la toma de otros pueblos de la colonia francesa adjuntando el «Reglamento para el buen gobierno... de las partes conquistadas de la colonia francesa...» (16). Las noticias de la toma del Delfín alcanzaron el día 19 al capitán general de La Habana, Luis de las Casas, quien escribió a Pedro Acuña, ministro de Gracia y Justicia, sobre la prohibición de entrada en Cuba a los negros procedentes de la colonia francesa, y la devolución de los que habían entrado (17). Al día siguiente, el capitán general de Santo Domingo, Joaquín García, informó a Godoy sobre la expedición a Port Marigot, en la costa austral de la colonia francesa, del general Juan Francisco, comandante de los auxiliares negros, quien más tarde sería premiado por Carlos III (18). El 6 de marzo García comunicó a Godoy la lle-

---

«Capitulación bajo la cual se ha entregado la plaza de Fuerte Delfín, alias Bayajá a las armas del Rey N. S. el 29 de enero de 1794... Aristizábal y de otra parte por Kenapp, Candi y Boneau. comandantes militares de la plaza», en ALCEDO y BUSTAMANTE: «Extracto de las ocurrencias diarias de la escuadra del mando del teniente general D. Gabriel de Aristizábal...», op. cit., ff. 53-55 v.

(13) *Gazeta de Madrid*. 1 abril 1794.

(14) ALCEDO y BUSTAMANTE: «Extracto de las ocurrencias diarias de la escuadra del mando del teniente D. Gabriel de Aristizábal...», op. cit., f. 59.

(15) Aristizábal a Valdés, navío *San Eugenio* anclado en Puerto Delfín, 5 febrero 1794, expediente personal de Aristizábal. op. cit.

(16) Juan Antonio de Urizar a duque de la Alcudia, Santo Domingo, 2 febrero 1794, Archivo General de Indias (en adelante AGI), Estado (en adelante E), leg. 13, n.º 3. Urizar fue nombrado regente de la Audiencia de Santo Domingo en 1787; véase AGS, Títulos de Indias (en adelante TI), sig. 187-186.

(17) Luis de las Casas a Pedro de Acuña, Habana, 19 febrero 1794 y Joaquín García a Eugenio Llaguno Amirola, cuartel general de Bayajá, 26 abril 1794, AGI, E, leg. 14, n.º 95. García fue nombrado capitán general de Santo Domingo en 1789; véase AGS, TI, sig. 188-767.

(18) García a Alcudia, Bayajá, 20 febrero 1794, AGI, E, leg. 14, n.º 82.

gada, procedente de La Habana, del navío *San Juan Bautista* con refuerzos y caudales (19). Entre el 8 y el 13 de mayo, una expedición al mando de García salió de Fuerte Delfín para tomar la cercana plaza de Jaquency, cumpliendo la misión y regresando después al Delfín (20).

En resumen, la toma de Fuerte Delfín fue una campaña brillante, culminando con la capitulación francesa sin disparar un solo tiro, incluso antes de que llegase el socorro de mil ochocientos franceses con artillería que procedían marchando de Guarico y, lo que es más notable todavía, sin que fuese obstáculo para la victoria el espantoso desorden que reinaba en aquella población, debido a la sublevación de los esclavos. La rendición evitó los terribles estragos y calamidades de esa situación. Los mismos habitantes de Fuerte Delfín hicieron a Aristizábal las más lisonjeras demostraciones de gratitud por haberlos liberado con su templanza y moderación de los horrores de la guerra y de la violencia de los sublevados como consecuencia de la Revolución Francesa. Así, los habitantes supervivientes de Delfín sintieron un verdadero afecto hacia los españoles, y en especial hacia Aristizábal y sus hombres.

Aristizábal encargó a su veterano cartógrafo, el teniente de navío Miguel José Cerquero, ayudado por el teniente de fragata y futuro capitán general de las Filipinas, Pascual Enrile, levantar el «Plano del puerto del Delfín en la isla Española de Santo Domingo». En el año 1784 Cerquero ya había trazado varios planos de las costas y mares de la expedición de Aristizábal a Constantinopla, así como la posterior expedición de Felipe López de Carrizosa a las costas de Siria. Según el diario del sitio del Delfín, Alcedo y Bustamante comentó la destacada actuación del cartógrafo Cerquero (21):

«Siendo muy poco conocidos estos puertos y surgideros [de la costa del norte] de la citada isla [Hispaniola], hasta la época en que este oficial [Cerquero] reconoció y levantó los respectivos planos. En la conquista de Bayajá, fue comisionado en la fragata *Águeda* para reconocer y sondear la entrada de este puerto, que se consideraba hasta entonces no tener fondo para buques grandes; y quedándose dicha fragata fuera del puerto pasó a reconocer los

(19) *Ibidem*, 6 marzo 1794, n.º 78.

(20) *Ibidem*, 16 mayo 1794; y «Relación de las operaciones del ejército del mariscal de campo don Joaquín García, desde la salida de la Plaza de Bayajá el día 8 de mayo hasta su regreso el 13 del mismo», *ibidem*, n.º 91.

(21) Alcedo y Bustamante a Aristizábal, a bordo del navío *San Eugenio* en el puerto de La Habana, 2 mayo 1798, en el expediente personal de Miguel José Cerquero, AMAB; «Plano del puerto del Delfín en la isla Hispaniola de Santo Domingo, 1794», MN, sig. 21. A. 10 y MORENO, José: *Viaje a Constantinopla en el año de 1784*, Madrid, 1790. Cerquero nació en la Isla de León; servía de marinero agregado al Pilotaje de Cádiz en 1751 cuando salió a Río de la Plata donde hizo varias comisiones para la reducción de los indios de las Misiones del Paraguay; meritorio de la Escuela de Navegación agregado al pilotaje de 1755 a 1765; participó en los sitios de Mahón y La Habana, bloqueo de Gibraltar y Guarico; con Aristizábal en la expedición a Constantinopla en 1784 levantando planos y mapas; casó con Juana Pinzón; ascendido a capitán de fragata en 1809 y murió al año en La Coruña.

bajos y canal tortuoso de la entrada, y cerciorado de que podían entrar toda clase de buques, abalizó bien el canal, pasando después a meter a la expresada fragata en el interior del puerto hasta amarrarse y acoderarse a medio tiro de cañón del fuerte Delfín para batirlo, y al poco rato entró el navío *San Ramón* por la dirección que manifestaban las balizas que se habían situado antes en el canal, y al día siguiente fue también comisionado a meter en dicho puerto los navíos *San Eugenio* y *San Isidro*; debiendo en muchas partes la conquista de esta plaza, a la entrada de estos buques. Que asimismo desde el mes de febrero de 1794 hasta mayo del mismo, tuvo el encargo para su práctica y conocimiento a la salida y entrada de los navíos y fragatas que iban o venían del crucero, con motivo del bloqueo del Guarico; fue también comisionado a salvar la fragata *Águeda* que al tiempo de entrar sin práctico en dicho puerto, baró en el arrecife de barlovento del castillo de la boca, lo que verificó sacándola a flote sin perjuicio de sus fondos.»

Como resultado de la victoria de Fuerte Delfín, sin la pérdida de ningún hombre y sin disparar un solo tiro, detallada en la *Gazeta de Madrid*, Carlos IV concedió a Aristizábal la llave de gentilhombre de su Real Cámara con derecho de entrada (22). Tras la victoria, la escuadra de Aristizábal zarpó el 9 de mayo de la bahía de Manzanillo hacia Cuba para invernar, adonde llegó el 7 de junio, permaneciendo en la isla hasta finales de febrero de 1795 (23).

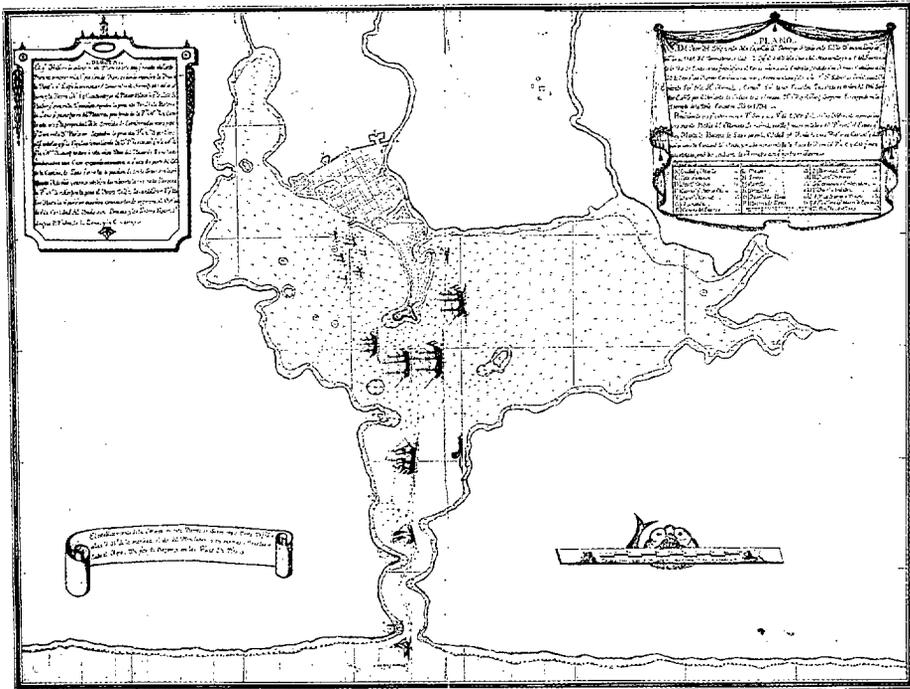
La situación en Fuerte Delfín se deterioró hasta la anarquía después de la salida de Aristizábal hacia La Habana. En septiembre de 1792, la metrópoli francesa había enviado una comisión a su posesión de Haití, que al año liberó a todos los esclavos del norte de la isla, y más tarde a los del oeste y a los del sur. Los colonos realistas negociaron la ayuda de los británicos, que ocupaban Port-au-Prince, mientras España se apoderaba de Gros-Morne y Mirebalais. En Fuerte Delfín, el 7 de julio de 1794, quinientos negros armados al mando del general Juan Francisco, aprovechando la salida de la escuadra de Aristizábal, entraron en la ciudad por sorpresa en contra del Artículo IV de la Capitulación del día 29 de enero, y la saquearon. En esta matanza perecieron más de seiscientos habitantes franceses, de ambos sexos y todas las edades, degollados en la Plaza Mayor. Además, muchos otros perecieron ahogados en la mar al intentar huir del peligro (24).

En septiembre, el nuevo gobernador de Fuerte Delfín informó a Godoy que, por motivos de salud, el capitán general Joaquín García se había marchado de Fuerte Delfín, pero que sus tropas tratarían de mantener la plaza en

(22) *Gazeta de Madrid*, 8 abril 1794; y expediente personal de Aristizábal, op. cit.

(23) ALCEDO y BUSTAMANTE: «Extracto de las ocurrencias diarias de la escuadra del mando del teniente general D. Gabriel de Aristizábal...», op. cit., ff. 71-72.

(24) *Ibidem*, f. 83; Consejo de Estado del 31 octubre 1794, El Escorial, Actas del Consejo de Estado, AHN, libro 9; Aristizábal a Valdés, Habana, 11 agosto 1794 en Actas del Consejo de Estado, 5 diciembre 1794, El Escorial, *ibidem*; y «Relación de los gastos causados por la escuadra de S. M. en la plaza de Bayajá del mando del teniente general Gabriel de Aristizábal», Nicolás de Toledo, Santo Domingo, 20 mayo 1795. AHN. U. leg. 6232.



Plano del puerto del Delfín en la isla Española. (Cerquero, 1794. Museo Naval de Madrid.)

la mayor seguridad posible, dada la situación revoltosa, informando además de la llegada al puerto de Forte Delfín de dos navíos al mando del jefe de escuadra Antonio Ocarol (25). El siguiente 6 de octubre el nuevo gobernador del Delfín, el futuro capitán general de Luisiana, marqués de Casa Calvo, comunicó al ministro de Estado algunos asuntos relacionados con la antigua posesión francesa (26), como la pérdida del recién conquistado Port-Marigot, al mando del coronel Agustín Lassala, quedando el Forte Delfín como único bastión que conservaban los españoles en todo el norte de la colonia francesa (27). Asustada la Corte española al recibir la información de la matanza en el Delfín, el Consejo de Estado del 24 de octubre tomó la decisión de enviar al destacado marino José Solano y castigar a los sublevados (28). El ministro de Marina Valdés ordenó a Aristizábal informar a Solano sobre la situación de Hispaniola (29).

(25) Marqués de Casa Calvo a Alcudia, Bayajá, 19 septiembre 1794, AGI, E, leg. 14, n.º 64.

(26) *Ibidem*, 2 octubre 1794, n.º 63.

(27) Hoja de servicios de Agustín Lassala, AGS, SG, leg. 7289, I, n.º 1; y Casa Calvo a Alcudia, Bayajá, 6 octubre 1794, AGI, E, leg. 14, n.º 65.

(28) Consejo de Estado, El Escorial, 24 octubre 1794, AHN, E, Libro 10.

(29) Valdés a Alcudia, Aranjuez, 19 abril 1795, AGI, E, leg. 17, n.º 17.

El 26 de febrero de 1795 La Habana informó a Godoy de la salida de la escuadra de Aristizábal hacia Puerto España, en la isla de Trinidad, para apagar la insurrección de la isla (30). La escuadra llegó a Puerto España el 29 de marzo de 1795, y el 15 de junio Aristizábal informó a La Habana de los resultados de su actuación desde su llegada a la isla (31). La escuadra permanecería siete meses en Trinidad, invernando y restableciendo el orden en dicha isla del Barlovento, con Aristizábal arbolando su insignia a bordo del navío *San Eugenio* (32).

Mientras tanto Aristizábal fue nombrado virrey y capitán general de las provincias de Guayana, Caracas, Cumaná y Maracaibo y de las islas de Trinidad, Margarita, Puerto Rico y Cuba (33). También fue encargado de la evacuación de Hispaniola, anunciada en una Real Orden de diciembre de 1795, y haciéndose cargo del mando de la escuadra de América, compuesta de siete navíos y cuatro fragatas, para transportar a los habitantes franceses a Cuba, como resultado del Tratado de Basilea del 22 de julio de 1795 (34).

Dos años después de la victoria de Aristizábal en Forte Delfín, manifestó una queja contra el capitán general de Santo Domingo, el teniente general Joaquín García, sobre una disputa acaecida en los últimos días de la campaña. García aparentemente había censurado a Aristizábal su retirada de la escuadra de aquel fuerte en mayo de 1794, contribuyendo a la matanza de los habitantes franceses (35).

---

(30) José Fuertes a Alcudia, Habana, 26 febrero 1795, AGI, E, leg. 15, n.º 65.

(31) Consejo de Estado del 12 de junio de 1795. AHN. E. libro 10; y Aristizábal al comandante general de Marina, Puerto España, 15 junio 1795, AGI, E, leg. 23, n.º 22. Esta acta del 12 de junio contiene mucha información sobre la operación caribeña de la escuadra de Aristizábal durante la contienda.

(32) Aristizábal a Pedro Varela. Santo Domingo, 27 febrero 1796. RAH. sig. 9/5946.

(33) SANTALÓ RODRÍGUEZ, José Luis: *D. José, Solano y Bote: Primer Marqués del Socorro, capitán general de la Armada*, Madrid 1973, p. 138; citando AMAB, «Expediciones a América», año 1794.

(34) *Ibidem*, año 1796; CERVERA PERY, José: *La Marina Española en la Emancipación de Hispanoamérica*, Colecciones Mapfre 1492, Madrid, 1992, p. 71; y Alcudia a Casa Calvo, San Ildefonso, 8 septiembre 1795, AGI, E, leg. 17 núms. 4 y 5.

(35) «Queja del comandante general de la escuadra de América don Gabriel de Aristizábal contra el gobernador de la isla de Santo Domingo don Joaquín García». La Habana. 24 diciembre 1796, expediente personal de Aristizábal, op. cit.